

BICENTENARIO DE LA CONSTITUCIÓN DE 1812

Por Rodolfo de los Reyes Ruiz

Cuando las clases populares madrileñas se levantaron en un gesto desesperado contra el invasor francés, no pensaron en ningún momento que su actuación se convertiría en el detonante de un largo proceso bélico y, al mismo tiempo, en el origen de un intento de cambio revolucionario en la España de comienzos del siglo XIX.

Aquel 2 de mayo desencadenó en el país un sentimiento de animadversión contra el presuntuoso e invicto ejército francés que, taimadamente, había ido asentándose en las ciudades y puntos estratégicos más importantes de la geografía española, con la aquiescencia del gobierno español manejado por el ambicioso Godoy gracias a la dejadez de Carlos IV.

Pocos días antes, por el motín de Aranjuez, Godoy había sido apartado del poder y Carlos IV no había tenido más remedio que abdicar la corona en su hijo Fernando VII. A pesar del cambio el país continuaba igual. El nuevo rey había entrado en Madrid triunfalmente pero sabía que su consolidación en el trono dependía de los franceses por mucho que hubiese recibido el apoyo popular en Aranjuez.

Cuando Carlos y Fernando iniciaron su viaje a Bayona atraídos por la llamada del emperador francés que se quería entrevistar con ellos, éste les esperaba complacido porque sus objetivos parecían cumplirse. Sus dragones y mamelucos asentados estratégicamente en el territorio español quedaban dispuestos

para ocupar Portugal, único aliado de su enemigo inglés, y los monarcas españoles acercándose a su terreno para “convencerles” y obligarles a renunciar a la corona española para transferirla a sus poderosas manos y él se encargaría de cederla nominalmente a su hermano José Bonaparte, conocido en España como “Pepe botella”. Su objetivo de entronizar a los miembros de su familia en ciertas cortes europeas parecía acercarse sin contratiempos y con él, su propia perpetuación en el tiempo.



Monumento a la Constitución de 1812, Cádiz

Sin embargo, su sueño quedaría truncado allí donde menos lo pensaba. Tras obtener las abdicaciones de Bayona por parte de Carlos IV y Fernando VII y pensando convertirse en el gran benefactor del pueblo español al concederle el llamado Estatuto de Bayona, se encontró con la resistencia feroz por parte de aquellos a quienes, supuestamente quería favorecer. Desde los primeros días del mes de mayo de 1808, el pueblo

español, huérfano de sus autoridades y sujeto por la soberbia francesa, inició una respuesta espontánea pero contundente contra la invasión francesa. Iba a ser una lucha desigual ante un enemigo victorioso hasta el momento, pero no importó. Había que acabar con aquel intruso por mucho que trajera ideas nuevas, o acaso, por traerlas, igual que se había apartado del poder al advenedizo Godoy por su mal gobierno.

Lejos estaba el pueblo español, excepto una pequeña minoría, de pensar que de esta organización



Sí es o no invención moderna,
Vive Dios que no lo sé
Pero delicada fue
la invención de esta taberna

C/. Alfáres, 6 LA PUEBLA DE MONTALBÁN
Teléf.: 925 751 346 (Toledo)



AZULEJOS - PAVIMENTOS
COMPLEMENTOS DE BAÑO
Y DECORACION

Jesús García García

Avda. de Talavera, 10
Teléf. Expo.: 925 745 717
45516 LA PUEBLA DE MONTALBAN (Toledo)



RENAULT
SANTIAGO RAFAEL, S.L.

Avda. de Madrid, s/n.
LA PUEBLA DE MONTALBÁN
45516 - Toledo
Telf.: 925 750 928 - 600 48 88 60/62
sanrafael@red.renault.es